

# **CALCULOS POLITICOS ERRONEOS**

**Mario Waissbluth**  
**Coordinador Nacional, Educación 2020**  
**Noviembre 21, 2009**

Chile tiene ciertamente una deuda con la educación y el magisterio. Las políticas adoptadas por acción u omisión, por el gobierno militar y el democrático, por oposición y gobierno, han generado la “tormenta perfecta” para destruir la carrera docente y la educación pública, masificando la cobertura con un déficit de calidad difícilmente reversible, muchos profesores frustrados y desmotivados, a veces con severos problemas en su formación en dudosas escuelas de pedagogía, y muchos directivos escolares que son meros administradores de papeles. Se ha instalado la confrontación gremial como estilo permanente, con buena parte de los dirigentes exhibiendo conductas que los asemejan más a barras bravas que a verdaderos educadores.

Después de 20 años de mejoras salariales y previsionales significativas impulsadas por el gobierno democrático, un profesor con 5 años de experiencia gana hoy la cuarta parte que un abogado o ingeniero. No hay país en el mundo con educación de calidad con este grado de disparidades salariales. Deuda entonces... sí, la hay. La “Deuda Histórica”, en cambio, es un confuso icono de guerra gremial, de verdades a medias, carente de información fidedigna, para el que se utiliza a niños y jardines infantiles como munición a través de paros reiterados y amenazas presupuestarias. Creemos que con la educación no se juega.

Los parlamentarios que votaron en contra del presupuesto de educación han errado sus tácticas, no sólo desde el sentido profundo de lo que es bueno para la educación y el país, sino en los evidentes cálculos electorales que están realizando a menos de un mes de las elecciones. Curiosamente, 50 de los 53 diputados que votaron en contra del presupuesto 2010 de Educación van a la reelección.

El primer error es creer que con esto consiguen más votos. La lista que ganó la directiva del Colegio en 2007 lo logró con 9.309 votos, de un total de 180.000 profesores activos más un número difícil de precisar de jubilados que podrían registrarse en el Colegio y acudir a las urnas. Como referencia, hay cerca de 10.000 profesores de enseñanza general adheridos ya a Educación 2020, y a raíz de este conflicto, hemos recibido en estos días 11 nuevos profesores adherentes por cada uno que se dio de baja. La gran mayoría de los maestros tiene vocación de servicio, trabaja a veces en condiciones imposibles, ha rechazado el paro, y merece todo nuestro apoyo.

El segundo error de muchos parlamentarios es creer que la ciudadanía no los observa. La opinión pública se ha lanzado en picada contra el evidente oportunismo electoral que han exhibido, muchos rasgando sus vestiduras por la educación después de 20 años de silencio... a un mes de las elecciones. Agrupaciones de padres y apoderados los han rechazado. En un prosaico cálculo electoral, pierden más de lo que ganan. Tampoco han computado los graves daños a la imagen de gobernabilidad que proyectan sus coaliciones con este incidente legislativo.

Confiamos en que la cordura impere en el Congreso, la capacidad de alcanzar acuerdos se retome, y podamos reiniciar el camino de una carrera docente bien formada, con

criterios de ingreso, evaluación y promoción rigurosos, remuneraciones y jubilaciones dignas. Lograr esto requiere una directiva gremial dispuesta a conversar con altura de miras sobre el futuro de la educación, dispuesta a dar en algún momento punto final a la “deuda histórica”, que puede ser un barril sin fondo de demandas, confrontaciones y hulegas.

El escenario a evitar es una nueva seguidilla de paros durante el 2010, que le daría el golpe de gracia a la educación pública, y de pasada, a la educación en general, pues el deterioro de la carrera docente se derrama al resto del sistema educativo.